



**Gian Luca Gardini (ed.)**

Learning and Teaching EU-Latin America  
and the Caribbean Relations.

An open educational resource

**FAU**  
University Press



Gian Luca Gardini (ed.)  
Learning and Teaching EU-Latin America and the Caribbean  
Relations. An open educational resource

With the support of the  
Erasmus+ Programme  
of the European Union



Friedrich-Alexander-Universität  
Erlangen-Nürnberg



INTERNATIONAL BUSINESS  
AND SOCIETY RELATIONS  
MIT SCHWERPUNKT LATEINAMERIKA



Università  
Ca'Foscari  
Venezia



**Deusto**



UNIVERSITY OF  
**BATH**



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante





Gian Luca Gardini (ed.)

Learning and Teaching EU-Latin America  
and the Caribbean Relations.  
An open educational resource

Erlangen  
FAU University Press  
2023

Bibliografische Information der Deutschen Nationalbibliothek:  
Die Deutsche Nationalbibliothek verzeichnet diese Publikation in der  
Deutschen Nationalbibliografie; detaillierte bibliografische Daten  
sind im Internet über <http://dnb.d-nb.de> abrufbar.

Bitte zitieren als

Gian Luca Gardini (ed.). 2023. *Learning and Teaching EU-Latin America and the Caribbean Relations. An open educational resource*. Erlangen: FAU University Press. DOI: 10.25593/ 978-3-96147-672-5.

Das Werk, einschließlich seiner Teile, ist urheberrechtlich geschützt.  
Die Rechte an allen Inhalten liegen bei ihren jeweiligen Autoren.  
Sie sind nutzbar unter der Creative-Commons-Lizenz BY.

Der vollständige Inhalt des Buchs ist als PDF über den OPUS-Server  
der Friedrich-Alexander-Universität Erlangen-Nürnberg abrufbar:  
<https://opus4.kobv.de/opus4-fau/home>

Verlag und Auslieferung:  
FAU University Press, Universitätsstraße 4, 91054 Erlangen

Druck: docupoint GmbH

eISBN: 978-3-96147-672-5 (Online-Ausgabe)  
DOI: 10.25593/978-3-96147-672-5

# Content

Acknowledgements .....	iii
The Contributors .....	v
Introduction: Teaching and learning European Union- Latin America and the Caribbean relations .....	xi
Lecture 1: EU-Latin America and the Caribbean relations in historical and political context.....	1
Lecture 2: Autonomy as a foreign policy objective: Perspectives from Europe and Latin America.....	23
Lecture 3: Desafíos en la vinculación con América Latina para la Unión Europea .....	45
Lecture 4: EU-LAC relations in times of US-China competition.....	67
Lecture 5: Política exterior de España hacia América Latina: ¿tiempo para la redefinición? .....	89
Lecture 6: Portuguese foreign policy towards Latin America: A yo-yo approach .....	109
Lecture 7: América Latina y el Caribe en la Política Exterior Alemana .....	129
Lecture 8: América Latina: inmigración y política exterior italiana.....	151
Lecture 9: The UK and Latin America. Policy continuity in a post-Brexit era or waning relevance?.....	173
Lecture 10: EU-Brazil relations .....	193
Lecture 11: A technical EU-LAC agenda.....	215

*Content*

Lecture 12: Decentralising cooperation through regional policy dialogues .....	237
Lecture 13: Acción por el clima y vida en ecosistemas terrestres .....	259
Lecture 14: Migraciones y Global Compact en la relación UE-América Latina .....	281
Lecture 15: La Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y la Corte Europea de Derechos Humanos (CEDH) ...	303
Lecture 16: Regional institutions in Latin America .....	325



# Lecture 8: América Latina: inmigración y política exterior italiana

Luis Beneduzi

## América Latina: inmigración y política exterior italiana

Luis Beneduzi

Hipervínculo al [vídeo](#)

Hipervínculo a las [diapositivas](#)

### Contenido

1. Introducción
2. Identidad y Relaciones Internacionales
3. Política Italiana: siglos XIX-XX
4. Política Fascista en América Latina
5. Después de la Guerra: de la pereza a la acción
6. Siglo XIX: América Latina reserva estratégica
7. Conferencia Italia-América Latina y Caribe: primeros pasos
8. Desde 2012: políticas de la Conferencia
9. 2018-2020: informe CeSPI y nuevas prioridades
10. Consideraciones finales

## Introducción

- Inmigración y política exterior: marco institucional movimiento de personas;
- Siglo XIX-XX: colonización comercial;
- 1920-1930: política fascista;
- Inmigración - capital común: dinamiza relaciones bilaterales;
- Construcción de una cultura italo-latinoamericana;
- Objetivo: el proceso de construcción de la cooperación entre Italia y América Latina, considerando la presencia de inmigrantes italianos y sus descendientes en una doble perspectiva

### 1. Introducción

Los estudiosos de Historia y Relaciones Internacionales han destacado, en América Latina y, en particular, en Brasil, la importancia de la relación entre identidad étnica y política exterior en relación con el caso italiano. Desde los primeros años posteriores al Risorgimento, en la segunda mitad del siglo XIX, Italia tuvo que gestionar un importante flujo migratorio que se dirigió principalmente hacia América Latina. La mayor concentración se produjo en Argentina, Brasil y Uruguay. Así, los primeros acuerdos y relaciones trataron de crear un marco institucional para este movimiento de personas.

A principios del siglo XX, la discusión política italiana también hablaba de una "colonización comercial", intentando explotar a la comunidad inmigrante para el desarrollo nacional y, al mismo tiempo, justificar la hemorragia nacional de mano de obra. En las décadas de 1920 y 1930 se puede observar el clímax de este proceso, cuando el proyecto fascista para las comunidades de inmigrantes en América Latina produjo un conjunto articulado de acciones a favor de la difusión de la cultura italiana, pero en asociación con la propaganda política y la grandeur italiana.

La contribución italiana a la identidad nacional brasileña, a través del largo proceso histórico basado en la inmigración, es el capital común

acumulado a lo largo del tiempo, que dinamiza las relaciones bilaterales entre Brasil e Italia. El mismo argumento podría aplicarse a Uruguay o Argentina, cuya "huella" de la presencia italiana puede encontrarse en su vida cotidiana y en su concepción de sí mismos como nación.

De hecho, las características culturales traídas por los inmigrantes italianos, como la religiosidad, la preocupación por la gastronomía, la cultura del trabajo y del ahorro, el culto a la familia y el espíritu empresarial, como parte de la construcción de un espíritu italiano brasileño, es una conexión que ha producido diferentes tipos de intercambios a lo largo del tiempo.

Partiendo de estas premisas, el objetivo de esta clase es pensar, desde una perspectiva histórica, el proceso de construcción de la cooperación entre Italia y América Latina, considerando la presencia de inmigrantes italianos y sus descendientes en una doble perspectiva. Por un lado, la presencia de una comunidad de descendientes de italianos en Brasil ha facilitado las relaciones bilaterales; ha creado una idea de comunión de valores compartidos. Por otro, esta proximidad imaginada ha identificado el subcontinente con una reserva estratégica, entrelazada naturalmente con la civilización occidental, un recurso al que recurrir en tiempos de "necesidad".

## Identidad y Relaciones Internacionales

- Procesos identitarios: interacciones con diferentes alteridades
- Pertenencias plurales: corresponden a diferentes etapas de la experiencia personal
- Identidad como un proceso dinámico en el tiempo y en el espacio
- Perspectiva disruptiva del impacto de la globalización: cuestionado lectura lineal que superponía identidad nacional y territorialidad
- Lealtades y sentimientos de pertenencia múltiples: diferentes experiencias de sujetos, colectividades nacionales y grupos étnicos

## 2. Identidad y Relaciones Internacionales

Antes de iniciar el análisis, es necesario hacer una breve aclaración sobre el concepto de identidad y sus interacciones con las dinámicas de la política internacional en una sociedad global. En este sentido, tanto los procesos identitarios contemporáneos como los del siglo XX están marcados por interacciones con diferentes alteridades que refuerzan sus características de transformación constante, interseccionalidad y agency, ya sea por parte de individuos, comunidades o Estados-nación. En realidad, las pertenencias son plurales y corresponden a diferentes etapas de la experiencia personal, el pasado histórico y las lógicas de poder y opresión, dentro de los intereses que se juegan entre las comunidades étnicas y los Estados.

Entender la identidad como un proceso dinámico en el tiempo y en el espacio y, en consecuencia, marcado por las relaciones sociales y la transformación, es esencial para comprender: a) la relación entre identidad italiana y comunidad de origen italiano en América Latina; b) las políticas bilaterales latinoamericanas e italiana. La identidad no es esencial y fija, sino que debe asociarse a pertenencias reelaboradas a lo largo del tiempo.

Jill Krause y Neil Renwick asocian esta percepción dinámica de la identidad a los estudios específicos de las relaciones internacionales.

Tratan de entender el concepto desde una perspectiva global, en una realidad internacional en la que los procesos de identificación no se reducen al ámbito del Estado-nación como procesos homogéneos y estables. Los autores se detienen en la perspectiva disruptiva del impacto de la globalización, que ha cuestionado una lectura lineal que superponía identidad nacional y territorialidad. Así, se refuerza una idea de lealtades y sentimientos de pertenencia múltiples, basados en las diferentes experiencias de sujetos, colectividades nacionales e incluso grupos étnicos.

Este marco conceptual puede aplicarse al caso de las comunidades de inmigrantes italianos en América Latina y a la dificultad de la eficacia de una perspectiva subcontinental como "reserva estratégica". Por un lado, la lealtad de los ítalo-latinoamericanos en relación con una pertenencia nacional ha cambiado a lo largo del tiempo, dirigiéndose más al país de nacimiento que al de los antepasados; o en el sentido del país de acogida, dependiendo de los diferentes momentos históricos y contextuales. Por otra parte, la proximidad entre América Latina, como "Extremo Occidente", y Europa no puede entenderse como homogénea y atemporal, sobre todo teniendo en cuenta los desafíos contemporáneos y las políticas, como las agresivas de China, en los ámbitos comercial, cultural y político: si Europa sigue siendo hoy un modelo, esta realidad podría cambiar en el futuro.

## Política Italiana: siglos XIX-XX

- Siglo XIX - flujos anuales y constantes de inmigrantes italianos: construcción de ciudades metropolitanas y pequeñas comunidades rurales
- Principios del siglo XX: “colonización comercial”
- Espacios migratorios como mejores que los africanos para los negocios italianos

### 3. Política Italiana: siglos XIX-XX

A lo largo del siglo XX, la diversidad de las intensidades de la atención italiana en relación con el mundo latinoamericano está marcada por los cambios en la sociedad internacional y en la política interior, como las políticas fascistas de los años veinte y treinta. O por el auge económico del subcontinente, con el fuerte aumento del valor de las materias primas en el mercado internacional, en el siglo XXI, y el nacimiento de la Conferencia Italia-América Latina.

El fenómeno migratorio italiano ha sido el elemento central de las relaciones entre Italia y América Latina, desde la segunda mitad del siglo XIX. Flujos anuales y constantes de inmigrantes italianos han colaborado fuertemente en la construcción de ciudades metropolitanas como Buenos Aires y São Paulo, donde representaban una parte importante de la población en las primeras décadas del siglo XX. Aunque no se pueden ignorar otros espacios urbanos como Lima y Guayaquil, o Santiago de Chile, a pesar de que su representatividad es mucho menor. También formaron pequeñas comunidades rurales en los estados del sur de Brasil, como en Río Grande do Sul o Santa Catarina, o en la provincia de Santa Fe (Argentina), retomando aspectos culturales, arquitectónicos y sociales del país de origen.

A principios del siglo XX, se prestó mucha atención al lugar que ocupaban los debates sobre la conexión entre Italia y las comunidades de inmigrantes en América Latina y también en el mundo de la política en los periódicos; y en relación con la idea de una “colonización comercial”, en una distinción a la que acababa de fracasar en el contexto africano, con la derrota italiana en Adua, en 1896. Por ejemplo, el periódico "L'Italia coloniale" destacaba entre sus objetivos el análisis de las ventajas y oportunidades de los lugares de inmigración para el desarrollo de la producción nacional italiana.

Incluso el diputado italiano Vittorio Buccelli, defensor de la idea de la inmigración como sinónimo de desarrollo económico, de creación de nuevos mercados, en el relato de un viaje al sur de Brasil, al estado de Rio Grande do Sul, hace apología de los espacios migratorios como mejores que los africanos para los negocios italianos. Su texto es también una acusación a los capitalistas italianos que no ven los beneficios de estas realidades latinoamericanas: a pesar del énfasis que pone en el éxito de la empresa migratoria, subraya que podría ser aún mayor si hubiera un grupo directivo - y se refiere a la política del Reino de Italia - que proporcionara los conocimientos adecuados a los inmigrantes.

## Política Fascista en América Latina

- Posterior Primera Guerra Mundial: gobierno de Roma - revitalizar movimiento migratorio y restablecer vínculos con comunidades inmigrantes;
- Fascismo: expansión italiana economía y la cultura, construcción mundo latino ligado culturalmente a Italia;
- *Nave Italia* (1924): proyecto de propaganda del régimen;
- Expansión diferente del imperialismo clásico: italianos en el extranjero instrumentos política estatal

### 4. Política Fascista en América Latina

En un antecedente de lo que sería la política exterior fascista, entre las décadas de 1920 y 1930, en el periodo posterior a la Primera Guerra Mundial, se observa una preocupación italiana por ampliar las relaciones con los países del continente americano en el norte y en el sur. En este proyecto, y estamos hablando de Brasil, Argentina, Chile y Uruguay, el vínculo a soldar entre las dos orillas del Atlántico estaba constituido por las comunidades de inmigrantes: la esperanza del gobierno de Roma era revitalizar el movimiento migratorio; restablecer vínculos con las comunidades de inmigrantes, para que fueran vehículos eficaces de entendimiento entre Italia y el continente americano.

Con el ascenso del fascismo, se observa un reforzamiento de esta política en relación con los espacios migratorios latinoamericanos. Los primeros años de la política del Duce se caracterizaron por la expansión italiana a través de la economía y la cultura, en la construcción de un mundo latino ligado culturalmente a Italia. De hecho, no faltarán acciones por parte del gobierno italiano: *Nave Italia* en 1924 circunnavegará América del Sur en un proyecto de propaganda del régimen. Se detendría en los principales centros latinoamericanos, abriéndose a la comunidad inmigrante y a los ciudadanos locales, para que pudieran ver la grandeza tecnológica del país. Sería el primer paso



en la mejora de las relaciones entre Italia y los Estados latinoamericanos. Daría lugar a tratados mercantiles multinacionales; fomentaría la migración y la colonización italianas; pondría en marcha nuevas concesiones agrícolas, mineras y operativas; desarrollaría nuevas comunicaciones marítimas con la región; crearía nuevos acuerdos y redefiniría las tarifas aduaneras. No se trataba sólo de aumentar la exportación de productos italianos o el establecimiento de nuevas empresas italianas en América Latina, sino de desarrollar un programa de expansión comercial a gran escala y bien planificado que reforzara el potencial económico de Italia, creando importantes acuerdos comerciales con la región.

La estrategia de la Italia fascista se basó en la construcción de una expansión diferente en relación con la del imperialismo clásico, lo que hubiera sido imposible dada la realidad italiana. En este sentido, fueron muchos los actos organizados por el régimen que destacaban a los italianos que vivían fuera de sus fronteras nacionales, señalándolos como parte de una misma comunidad. En 1926, las palabras del Duce se convirtieron en hechos, correspondiendo a la transformación en nombre de la comunidad italiana en el extranjero: de inmigrantes pasaron a ser italianos en el extranjero. Se trataba de una política destinada a crear un vínculo étnico-nacional, en la que los italianos actuaban como instrumentos de la política estatal.

## Después de la Guerra: de la pereza a la acción

- Años 50: opción por Europa;
- Años 80: constatación del poco interés y de la importancia de la persistencia;
- Años 90: políticas neoliberales, privatizaciones Mercosur – nuevo interés italiano;
- Mercados comunes palanca para políticas bilaterales.

### **5. Después de la Guerra: de la pereza a la acción**

En la posguerra, Italia vivió una situación de debilidad, durante el proceso de reconstrucción, y no retomó los proyectos latinoamericanos del periodo anterior. Por el contrario, se concentró en la dimensión europea de su política exterior, participando en la creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero en 1951; y en 1955, participó en el Tratado de Roma, en la Comunidad Económica Europea. En relación con América Latina, así como con Brasil, observa un momento menos dinámico en las relaciones entre los gobiernos, asociándolo al adjetivo negativo de "pereza". Sin embargo, el empresariado italiano estaba en expansión en el subcontinente, también a través de la consolidación de grandes marcas, como Fiat y Pirelli; aunque no se puede poner énfasis en las relaciones culturales o los intercambios universitarios, que eran mucho menores que en el periodo fascista, y diferentes de las relaciones entre otros estados europeos.

En 1989, quedó claro cómo esta fase, iniciada en la posguerra, produjo avances limitados en las relaciones bilaterales Italia-América Latina, aunque, mientras tanto, la comunidad empresarial fue capaz de construir relaciones estables. Ese mismo año, mientras Romano Prodi, entonces presidente del Instituto para la Reconstrucción Industrial, en una conferencia en São Paulo, lamentaba una presencia italiana mucho

menor en relación con las posibilidades reales de cooperación; en Milán, en una reunión entre empresarios brasileños e italianos, Piero Sierra, entonces presidente del Grupo Pirelli en Brasil, destacaba la persistencia y la continuidad del diseño de la empresa, desde 1929, como aspectos fundamentales de su éxito en América Latina.

Hacia finales del siglo XX, comenzó una ola de políticas neoliberales que cambió la realidad económica y social latinoamericana, con privatizaciones y aperturas de mercados, pero también con el nacimiento del Mercado Común del Sur (Mercosur), en 1991, un acuerdo entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Se puede observar un resurgimiento del interés italiano por el subcontinente, especialmente a través de las interacciones llevadas a cabo y apoyadas por Italia a nivel de la Unión Europea. Si en los años noventa el interés por la construcción e interacción de mercados comunes actuó como palanca para la dinámica de las políticas bilaterales, en el siglo XXI ha sido el importante crecimiento internacional de los precios de las materias primas y el consiguiente aumento del PIB de los Estados latinoamericanos, lo que ha creado las condiciones para un fuerte impulso de las relaciones bilaterales.

## Siglo XIX: América Latina reserva estratégica

- Fuerte crecimiento económico en América Latina: crisis y estancamiento mundo desarrollado (la UE después 2008);
- Rasgos positivos relevantes de la región: sofisticación de sus proyectos de integración, ausencia de conflictos desde 1936 y importantes recursos naturales;
- PIB regional: 5,7% (2007) y 4,6% (2008); inflación baja, cuentas públicas mejores, deuda pública disminuida; balanza de excedentaria;
- Reserva estratégica de la que la UE e Italia podían echar mano;
- Proyectos bilaterales: un nuevo enfoque hacia la región.

## 6. Siglo XIX: América Latina reserva estratégica

En un contexto de fuerte crecimiento económico en América Latina acompañado de crisis y estancamiento en la mayor parte del mundo desarrollado y en particular en la UE después de 2008, se observan algunos rasgos positivos relevantes de la región, como la sofisticación de sus proyectos de integración, la larga ausencia de conflictos desde 1936 y la presencia de importantes recursos naturales.

Desde principios del siglo XXI, América Latina ha vivido un momento económico positivo, con una tasa de crecimiento del PIB robusta y una mejora macroeconómica sustancial: en el quinquenio 2004-08, el crecimiento fue elevado, la inflación baja, las cuentas públicas mejoraron, la deuda pública disminuyó y la balanza de pagos pasó a ser excedentaria. En 2008, casi todos los grandes países sudamericanos registraron altas tasas de crecimiento: Argentina 6,8%, Brasil 5,9%, Perú 9,4% y Venezuela 4,8%.

Con un aumento medio del PIB regional del 5,7% en 2007 y del 4,6% en 2008, según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), diversos recursos primarios ganaban importancia en la sociedad internacional, los gobiernos apuntaban a políticas de redistribución de renta e inversiones en infraestructuras, como en el caso del PAC (Plan de Aceleración del Crecimiento), en el Brasil de Lula.

El subcontinente, una vez más, se convertía en esa reserva estratégica de la que la UE e Italia podían echar mano. En este sentido, los primeros quince años del nuevo milenio estuvieron marcados por las manifestaciones de interés de Italia por los Estados latinoamericanos; proyectos bilaterales que marcaron un nuevo enfoque, al menos retórico, hacia la región.

Así, Brasil y México, dos países de fuerte relevancia económica en América Latina, captaron la atención de las instituciones europeas en 2007 y 2008, con la construcción de "asociaciones estratégicas". Mientras que en el caso de México, observamos la profundización de relaciones ya consolidadas, con la que entonces se había convertido en la décima potencia económica mundial; en el caso brasileño, tenemos una mayor complejidad, no sólo en el reconocimiento de Brasil como actor político global, dado el peso económico ganado durante el gobierno Lula (entonces la sexta economía), sino también la actuación en política exterior y la inclusión en los BRICS, así como el papel de puente en relación con el África lusófona y el Mercosur.

## Conferencia Italia-América Latina y Caribe: primeros pasos

- 2003, Milán: primero encuentro - MAECI-IILA - nivel de cancilleres;
- 2003-2005: colaboración Cámara de Comercio de la Región de Lombardía, enfoque más económico y empresarial, espacio no estrictamente intergubernamental;
- 2007, Roma: Gobierno Prodi (agenda estratégica dirigida a América Latina), enfoque más político e intergubernamental, participación de todo el sistema país;
- Desde 2012: Estados latinoamericanos comenzaron a participar en la organización, reforzó su carácter intergubernamental y la afirmación de la relevancia del evento;
- 2015: primer foro parlamentario; una herramienta que propone acciones a los gobiernos y monitorea su desarrollo; propone una agenda de desarrollo - promoción y apoyo Pequeñas y Medianas Empresas (PME), infraestructuras y las energías renovables, acuerdos bilaterales protección de los migrantes o lucha contra el crimen organizado.

## 7. Conferencia Italia-América Latina y Caribe: primeros pasos

En el ámbito italiano, el siglo XXI está marcado por la creación de la Conferencia Italia-América Latina y Caribe, que, desde 2003 en Milán, cada dos años, ha promovido encuentros entre Italia y los gobiernos de la región, a nivel de cancilleres, organizados por el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación (MAECI), con la colaboración del Instituto Ítalo-Latinoamericano (IILA).

Las primeras reuniones - en 2003 y 2005 -, con la importante colaboración de la Cámara de Comercio de la Región de Lombardía, tuvieron un enfoque más económico y empresarial, en busca del entendimiento mutuo, en un espacio que aún no era estrictamente intergubernamental. Fue en 2007, con el Gobierno Prodi y la agenda estratégica dirigida a América Latina (crecimiento económico, BRICS y restablecimiento de la prioridad del subcontinente en la política exterior italiana) cuando el evento adoptó un enfoque más político e intergubernamental. A este evento en Roma asistió la Presidenta de Chile, Michele Bachelet, con varios representantes de gobiernos latinoamericanos. Por parte italiana, contó con la participación de todo el sistema país (líderes institucionales del gobierno, empresariales, sindicales, académicos y de la sociedad civil).

Desde 2012 los Estados latinoamericanos comenzaron a participar en la organización de la Conferencia, lo que reforzó aún más su carácter intergubernamental y la afirmación de la relevancia del evento. Su importancia se puso de manifiesto en dos puntos clave: en la declaración final de 2013, con la creación del Foro Ítalo-Latinoamericano de Parlamentarios; y, en 2014, con la Ley 173/2014, que dotó de carácter formal a la convocatoria.

El primer foro parlamentario tuvo lugar en 2015, y se constituyó como una herramienta que, por un lado, propone acciones a los gobiernos, considerando los temas entendidos como prioritarios en las relaciones entre Italia y América Latina; y, por otro, monitorea su desarrollo. Como primer objetivo, también presente en los debates de todas las Conferencias Italia-América Latina, propone una agenda de desarrollo basada principalmente en la promoción y el apoyo a las Pequeñas y Medianas Empresas (PME). Otros temas considerados de importancia en el foro son las infraestructuras y las energías renovables, que deberían funcionar como vínculo para una cooperación más estrecha entre los gobiernos, los acuerdos bilaterales destinados a la protección de los migrantes, o la lucha contra el crimen organizado.

## Desde 2012: políticas de la Conferencia

- IILA interlocutor privilegiado (relaciones entre la UE y AL) – garantizar a Italia un papel protagonista en la apertura de la política exterior italiana al Atlántico Sur;
- CeSPI: recomienda profundización del diálogo con América Latina, actor crucial en relación con los nuevos desafíos comunes: económicos, sociales, medioambientales, energéticos;
- Necesidad de que Italia sitúe a la región en una centralidad sin precedentes en su política exterior: importante incremento porcentual de las exportaciones nacionales, en la facturación de las empresas italianas en América Latina; primer mercado extranjero para las constructoras italianas

## 8. Desde 2012: políticas de la Conferencia

Un último punto en las prioridades del foro se refirió directamente al IILA. Esta organización fue entendida como un organismo internacional único en el contexto europeo, por sus características, y debía ser apoyada por el foro para el relanzamiento de las relaciones entre la UE y AL. Esta iniciativa de reforzar el IILA como interlocutor privilegiado en las relaciones entre las dos orillas del océano pretendía garantizar a Italia un papel protagonista en la apertura de la política exterior italiana al Atlántico Sur.

Es destacable la concomitancia temporal entre el interés de la UE por AL y el de Italia, así como la construcción de espacios de diálogo interregional e intergubernamental, en ambos casos, coincidiendo con el momento de crecimiento de la relevancia del subcontinente en la economía mundial y la política internacional.

De hecho, en 2012, un estudio realizado por el CeSPI (Centro de Estudios de Política Internacional), think-tank que asesora a la Cámara de Diputados, al Senado y al MAECI en cuestiones relativas a la política exterior italiana, recomienda - en un marco de altas tasas de crecimiento económico de los países latinoamericanos, en un escenario internacional de creciente interdependencia - la profundización del diálogo con América Latina, a la que se consideraba un actor crucial en



relación con los nuevos desafíos comunes: económicos, sociales, medioambientales, energéticos.

El estudio del CeSPI va más allá e indica la necesidad de que Italia sitúe a la región en una centralidad sin precedentes en su política exterior, dado el rico potencial de los mercados internos latinoamericanos. A pesar de la debilidad de los datos relativos a los intercambios comerciales en términos de interacción, que marcaron en su momento un noveno lugar para Italia, en relación con el subcontinente, y una incidencia de este último de alrededor del 2% en las relaciones italianas, la riqueza se encuentra en el importante incremento porcentual de las exportaciones nacionales, en la facturación de las empresas italianas en América Latina (el 34% de la facturación de Pirelli se genera en América Latina y el 36% de Fiat.), segunda a nivel mundial, y en la condición de la región como primer mercado extranjero para las constructoras italianas. Estos datos sobre las relaciones bilaterales entre Italia y América Latina ofrecen una imagen importante de la relevancia de la región en el proceso de internacionalización del Sistema País.

De hecho, un estudio anterior del CeSPI, en 2010, mostraba el papel del empresariado italiano - como modelo y como empuje - en una reanudación de la atención de las instituciones gubernamentales italianas en relación con el subcontinente.

## 2018-2020: informe CeSPI y nuevas prioridades

- 2018: la mayoría de las indicaciones se refieren a proyectos de intención - desarrollo sostenible, igualdad de género, lucha contra el cambio climático, fortalecimiento Estado de Derecho, colaboración procesos de paz, promoción derechos humanos, desarrollo redes e infraestructuras energéticas;
- 2020: necesidad de Italia - papel protagonista - interlocutor entre la UE y América Latina (volumen de negocios de las empresas italianas en el extranjero: 54.200 millones, América Latina; 38.000 millones, Asia; 20.000 millones, Europa del Este);
- Italianos en los países latinoamericanos (diciembre 2018): 1.651.278; numerosas asociaciones italo-latinoamericanas circunscripciones en el extranjero desde 1998, voto por correo desde 2001; parlamentarios de Estados latinoamericanos de origen italiano (350);
- Italia tendría todas las cartas para ser protagonista: no se expresa en una proyección política y económica.

### 9. 2018-2020: informe CeSPI y nuevas prioridades

En noviembre de 2018, un nuevo informe del CeSPI hace un de las prioridades surgidas en las diferentes conferencias Italia-AL celebradas hasta 2017. Aunque es posible observar algunos intereses más concretos, como acuerdos de cooperación energética con Colombia y oportunidades en el sector de la minería del carbón y del petróleo, o en infraestructuras, agua, transporte y telecomunicaciones en Perú, la mayoría de las indicaciones se refieren a proyectos de intención. El documento hace referencia a la promoción del desarrollo sostenible, la igualdad de género, la lucha contra el cambio climático, el fortalecimiento del Estado de Derecho, la colaboración en procesos de paz y la promoción de los derechos humanos, y el desarrollo de redes e infraestructuras energéticas. Sin embargo, las propuestas formuladas no se traducen en acciones. Incluso el interés afirmado por la Alianza del Pacífico se queda en un vago "fortalecimiento de la participación de nuestro sistema económico en un mercado muy amplio".

Por último, el informe del CeSPI de marzo de 2020 destacaba la importancia y la necesidad de que Italia reafirmara su papel protagonista como interlocutor entre la UE y América Latina. De hecho, hablaba del avance de la España de Sánchez en el subcontinente, que requería una postura urgente por parte del país y el consiguiente

contra-movimiento. En este sentido, se refirió a la importancia del subcontinente en la política exterior española y a la necesidad de que el país adopte una posición más firme en la política exterior de la UE. En apoyo de la relevancia del subcontinente, el documento informa del volumen de negocios de las empresas italianas en el extranjero, que muestra un volumen de 54.200 millones en América Latina, frente a 38.000 millones en Asia o 20.000 millones en Europa del Este. Se detiene de nuevo en el número de italianos en los países latinoamericanos, en diciembre de 2018 eran 1.651.278, de los cuales 842.615 residían en Argentina y 447.067 en Brasil, y en los vínculos entre esta comunidad e Italia: las numerosas asociaciones ítalo-latinoamericanas, las circunscripciones en el extranjero desde 1998 y el voto por correo desde 2001. Así, se muestran los vínculos concretos que unen a los ítalo-descendientes y a la comunidad nacional residente en Italia; en este sentido, el informe menciona la reunión de parlamentarios de Estados latinoamericanos de origen italiano (350), de los cuales 166 procedían de Argentina, Brasil y Uruguay. En resumen, Italia tendría todas las cartas para ser protagonista en las relaciones entre la UE y América Latina, atractivo de producto, presencia humana y afinidades culturales; sin embargo, este potencial no se expresa en una proyección política y económica hacia el subcontinente.

## Consideraciones Finales

- Relación ondulatoria entre Italia y América Latina: interés en el periodo del fascismo y en el siglo XXI – importancia de las empresas italianas;
- Vínculo de las comunidades de inmigrantes: lecturas romantizadas de una italianidad inalterada en los espacios migratorios;
- Política italiana contemporánea para América Latina; baja inversión en profesionales cualificados y "circulación de cerebros" académicos; falta de continuidad en su relación a lo largo del tiempo (fuerte intermitencia); escasa acción institucional; informes indican repetición de los mismos problemas y potencialidades;
- Oportunidades desaprovechadas
- Necesario: política más pragmática hacia las comunidades de inmigrantes, comprender los términos de esta identidad italo-latinoamericana; redes efectivas de apoyo a los emprendedores, a la difusión de la cultura italiana y al sistema universitario nacional.

## 10. Consideraciones Finales

Esta clase muestra una relación ondulatoria entre Italia y América Latina, con algunos momentos en los que el interés italiano se volvió hacia el subcontinente. De hecho, en ambos periodos de mayor atención a los países latinoamericanos - durante el fascismo y en el siglo XXI - el impulso lo dieron las empresas italianas. Por un lado, las comunidades de inmigrantes se entienden como un importante vínculo entre las dos orillas del Atlántico, y un recurso. Sin embargo, no se tiene en cuenta el aspecto fluido y cambiante de la identidad, lo que a menudo produce lecturas romantizadas de una italianidad inalterada en los espacios migratorios, hoy como en los años treinta. Además, la política italiana contemporánea, en relación con América Latina, se caracteriza por una baja inversión en profesionales cualificados y "circulación de cerebros" académicos, así como por la falta de cualquier programa de investigación o movilidad vinculado a los países latinoamericanos.

El director de Pirelli Brasil, en 1989, destacó un punto fuerte para el éxito de la empresa: la continuidad de su relación a lo largo del tiempo. En el caso de la política exterior italiana, se observa una falta de esta persistencia y en su lugar una fuerte intermitencia. Además, los momentos de reactivación del interés italiano también se caracterizan por una escasa acción institucional. Siguiendo los debates de las

Conferencias Italia-América Latina, y los informes proporcionados por expertos para el Observatorio de Política Internacional, se observa una repetición de los mismos problemas y potencialidades, con indicaciones que se repiten sobre el papel que debe desempeñar la política exterior de la península. Todo ello sugiere oportunidades desaprovechadas, falta de acción de las instituciones y una ausente política económica orgánica dirigida a América Latina.

También sería de gran relevancia una política más pragmática hacia las comunidades de inmigrantes, que realmente buscara comprender los términos de esta identidad ítalo-latinoamericana. El desarrollo de redes efectivas de apoyo no sólo a los emprendedores, sino también a la difusión de la cultura italiana y al sistema universitario nacional, tal como lo hacen otros estados europeos, como Alemania, Francia, Inglaterra o incluso España, permitiría un nuevo enfoque de política exterior, donde la diplomacia cultural y económica se asociarían en la construcción de nuevos lazos con las comunidades de inmigrantes. Por último, romper con la asunción de América Latina como el "Extremo Occidente", algo lejano, pero cercano al mismo tiempo, permitiría una comprensión real de la cultura política y económica de la región, que falsamente se cree comprender.

## **Lecturas recomendadas**

1. Cervo, Amado Luiz. *Le relazioni diplomatiche fra Italia e Brasile dal 1861 ad oggi*. Torino, Edizioni della Fondazione Agnelli, 1991.
2. Cespi. *América Latina: nuove tendenze in atto, vecchia e nuova emigrazione italiana*. Osservatorio di Politica Internazionale, *Approfondimenti*, n. 155, marzo 2020.
3. *L'Italia e l'America Latina. Insieme verso il futuro*. Osservatorio di Politica Internazionale, *Approfondimenti*, n. 46, gennaio 2012.
4. Krause, Jill; Renwick, Neil. *Identities in International Relations*. London: Palgrave MacMillan, 1996.
5. Mugnaini, Marco. *L'America Latina e Mussolini. Brasile e Argentina nella politica estera dell'Italia (1919-1943)*. Milano, Franco Angeli, 2008.

## **Preguntas para el debate**

1. ¿Cómo pueden influir las identidades, el sentido de pertenencia, en las relaciones internacionales?
2. ¿Cuáles son las características transversales e históricas de la relación de Italia con América Latina?
3. ¿Qué perspectivas de futuro se observan en la política exterior italiana en relación con América Latina y cuál es el papel de los italo-latinoamericanos?